



Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 25 (2019)

EL COMERCIO CON LAS MUSAS. LA PRIMERA BIBLIOTECA DEL BARÓN DE SCHÖNBERG

Concha VARELA-OROL
(Universidade da Coruña)

Recibido: 17-03-2019 / Revisado: 13-05-2019

Aceptado: 13-05-2019 / Publicado: 20-12-2019

RESUMEN: El objetivo de este trabajo es analizar el catálogo de la subasta de la biblioteca del barón de Schönberg, vendida en Ámsterdam en 1743. En el estudio del catálogo se examinan las estrategias comerciales que los libreros ponían en marcha, claramente dirigidas al mercado bibliófilo. En el estudio de la biblioteca se tienen en cuenta las fuentes de aprovisionamiento de libros del Barón, especialmente de libros españoles, basándonos en el propio catálogo de venta, en su correspondencia con Gregorio Mayans, y en otros catálogos de subastas contemporáneas, que nos han proporcionado un esbozo de la circulación del libro español en Holanda, especialmente de los manuscritos, en la primera mitad del siglo XVIII. Se han estudiado también algunas de las temáticas de los libros del Barón, resultando ser muy significativas de la bibliofilia del momento.

PALABRAS CLAVE: Catálogos de subastas de libros, bibliotecas privadas, bibliofilia, Johann Dietrich von Schönberg, siglo XVIII.

TRADE WITH THE MUSES. THE FIRST LIBRARY OF THE BARON OF SCHÖNBERG

ABSTRACT: The aim of this work is to analyse the auction catalogue of the Baron of Schönberg's library, sold in Amsterdam in 1743. The study of the catalogue reviews the commercial strategies that booksellers implemented, clearly aimed at the bibliophile market. The study of the library considers the Baron's sources of supply of books, especially Spanish books, based on the sales catalogue itself, on his correspondence with Gregorio Mayans, and on other contemporary auction catalogues, which have provided us with an outline of the circulation of Spanish books in Holland, in particular manuscripts, during the first half of the XVIIIth century. Some of the themes of the Baron's books have also been studied, turning out to be very significant from the bibliophilia of the period.

KEYWORDS: Book auction catalogues, Private libraries, Bibliophilia, Johann Dietrich von Schönberg, XVIIIth century.

Non enim tantum commercium cum Musis non abiecit, verum etiam non
cessauit, libros omnis generis denuo colligere
(Christoph Johann Gottfried Haymann, en *Supellex literaria...* Pars prior, s.p.)

INTRODUCCIÓN

Johann Dietrich von Schönberg (Rothschönberg, 1701-1783), una figura hoy poco conocida fuera de los círculos de los estudiosos de la Ilustración valenciana, fue sin duda uno de los grandes bibliófilos europeos del siglo XVIII, hasta tal punto que podemos conocer mejor sus bibliotecas que cualquier otro aspecto de su vida, gracias a su correspondencia con Mayans y a los catálogos publicados con ocasión de la venta de sus libros. Como tantos otros coleccionistas, la formación de sus colecciones se basó en el poderoso mercado del libro que se desarrolló en Europa, muy especialmente en los Países Bajos, aunque también sus viajes y sus contactos le permitieron hacer un gran acopio de libros, visitando librerías y bibliotecas, y encargando y haciendo trueques de libros, prácticas que lo convierten en un paradigma de coleccionista europeo del momento.

El objeto de este trabajo es estudiar el catálogo de venta de la colección de libros reunida hasta 1743 por el barón de Schönberg¹, para lo cual revisaremos sus fuentes de aprovisionamiento de libros, y la composición de su primera biblioteca, con especial atención a los libros españoles que formaban parte de ella. Dado su volumen, nos hemos centrado en determinadas colecciones, tanto en función del interés, y de la falta del mismo, que muestra su propietario, como de la singularidad de las temáticas reunidas. Para ello hemos analizado los libros de dos colecciones a las que el Barón no pareció tener una gran inclinación, la teología y la jurisprudencia. También lo hemos hecho con los fondos de filosofía por la singularidad de parte de sus libros, y con dos grandes colecciones, la historia natural y la historia literaria, acerca de las que mostró gran interés en reiteradas ocasiones. Además del catálogo de la venta de su primera biblioteca, hemos utilizado catálogos de otras subastas anteriores y posteriores que nos permitieron conocer la procedencia de parte de sus libros y seguir el destino de algunas de sus obras.

Tanto la formación como la dispersión de la biblioteca de Schönberg se basan en gran medida en una práctica comercial desarrollada principalmente en los Países Bajos a partir de finales del siglo XVI, que combina dos estrategias de venta puestas en marcha por el comercio de la librería. La primera de estas estrategias comerciales es la elaboración de catálogos, cuyos antecedentes son las primeras listas de libros elaboradas en el período incunable (Geldner 1998: 193), aunque ya conocidas en el mercado de manuscritos de Roma (Coppens, Nuovo, 2018: 167-168). La segunda la constituyen las subastas, existentes ya en la España islámica del siglo XI (Lechner, 1991: 225), que, frente al regateo que parece era práctica habitual en la librería al por menor (Pradells Nadal, 2000: 187), aportaban la novedad de una estimación colectiva sobre el valor de los libros. La combinación de subasta y catálogo es conocida ya a finales del siglo XVI en Leiden (Lechner 1991: 225), donde los miembros de la Universidad fueron utilizados por los libreros desde finales del siglo XVI como agentes de distribución de información de los libros subastados a través de sus redes de contactos (Cruz, 2007: 11). Pero será en los siglos XVII y XVIII cuando la combinación de subasta y catálogo se generalice, primero en Holanda y luego en otros países europeos. La base de su éxito hay que buscarla en su internacionalización mediante

¹ Se trata de la primera biblioteca reunida por el Barón. Posteriormente, como señalaremos, construye una segunda colección, cuya venta se hará a su muerte.

la distribución transfronteriza de los catálogos y la posibilidad de los compradores de participar en la subasta sin necesidad de desplazarse al lugar de celebración.

Subastas y catálogos de las mismas han de ponerse en relación con la creación de una nueva categoría de libros, los libros raros y antiguos, a su vez claramente ligados en su nacimiento a la recuperación de fuentes históricas y al desarrollo de la historia literaria, luego al coleccionismo bibliófilo y finalmente al coleccionismo identitario.² Todo ello fue claramente aprovechado y fomentado por el comercio del libro, dando lugar a la creación de múltiples grados en el concepto de rareza, señalados en los títulos de las obras, o en los títulos de los catálogos. Con frecuencia la reputación del coleccionista era suficiente para prestigiar la colección subastada, introduciendo su nombre en el título del catálogo (*Bibliotheca Boerhaaviana*, *Bibliotheca Bunavianae*, etc.), o incluyéndolo en la portada (*Bibliotheca splendidissima...collegit Petrus Vander Aa*). Incluso cuando se oculta el nombre del coleccionista, o cuando los libros proceden de distintos coleccionistas, es frecuente que el mensaje publicitario haga referencia a la profesión o aparezcan elogios a la colección en los títulos de los catálogos, calificándola como *Bibliotheca exquisitissima*, *Bibliothecae nitidissima*, o *Bibliotheca selectissima*, como se denomina el catálogo de la primera biblioteca de nuestro bibliófilo.

LA FORMACIÓN DE LA PRIMERA BIBLIOTECA DEL BARÓN DE SCHÖNBERG

De la vida de Hans Dietrich von Schönberg tenemos escasas noticias. Conocemos sus viajes por Europa (Holanda, Francia, Gran Bretaña, Italia, Portugal, España), que hay que enmarcar en el Grand Tour que los jóvenes nobles europeos realizaban para su formación, y que a su vez servía para adquirir colecciones (antigüedades, libros, cuadros, *naturalia*, etc.) y establecer relaciones. También conocemos su residencia durante determinados períodos en París, que lo mantuvieron largas temporadas fuera de su Sajonia natal y le permitieron contactar con libreros, impresores y eruditos, estancias y contactos que aprovechó para incrementar su primera biblioteca. Esta se enmarca en las grandes bibliotecas existentes en Dresde en el siglo XVIII, entre las que destaca la del conde Heinrich von Büнау, que reunía más de 42.000 libros. Un panorama de estas bibliotecas dedicado a Schönberg fue publicado por August Beyer (1731), quien primero será bibliotecario del Barón y posteriormente de Bunau.

En su viaje a España, Schönberg estableció una fructífera relación con Gregorio Mayans, con la que este logra importantes contactos europeos (Johann Buchard Mendenken, Pierre d'Hondt, François Dionis Camusat, etc), y el Barón se aprovisiona a través del erudito valenciano de muchos libros españoles y portugueses, y algunos italianos y franceses, y de información sobre el mercado del libro español. El interés por los libros de España y Portugal era patente en los eruditos y bibliógrafos alemanes del círculo de Mayans, ya que como señalaba David Clément «Les ouvrages que concernent l'histoire des savants d'Espagne et de Portugal sont très rares dans ces pays ici» (Mayans, 1993: 240), lo que ya había llevado a Christoph August Heumann (1718: 97-100) a ejemplificar con ellos la rareza de los libros impresos en países con un débil mercado librero. De todos modos, parece haber existido también un interés por la cultura española en Alemania

² Denominamos coleccionismo identitario al desarrollado desde mediados del siglo XVII en que los libros se cargan de valores emotivos y simbólicos que remiten a la historia de la nación, y que está en la base del nacimiento del concepto de patrimonio. La colección, siempre expresión de una identidad personal o institucional, acabará acompañando a la formación de las identidades nacionales, que se basan en gran medida en determinar el patrimonio de la nación (Thiesse, 2010). Esta patrimonialización es patente en los trabajos de Pomian (1990), Viardot (1998), y Henryot (2012), entre otros.

desde principios del siglo XVIII (Briesemeister, 1984), y Schönberg parece aunar este interés con su no menor afición al coleccionismo de libros raros, ya que además de su papel de intermediario entre Mayans y la cultura europea, fue también el impulsor de la edición de la *Bibliotheca* de Alfonso Chacón o de la continuación de Miñana a la obra de Mariana.

Pese a tener una biblioteca enciclopédica, Schönberg no está interesado en libros de cualquier materia, sino en «...los que tratan de materias literarias, principalmente bibliotecarios, antigüedades góticas, griegas i romanas, viajes, medallas, historia natural, medicina théorica, philologia i crítica, i de artes como Pintura, Statuarias» (Mayans, 2002: 118)

Desde luego cuando llega a España Schönberg poseía ya una importante biblioteca, como muestra la descripción de su colección en la obra de Beyer, publicada poco después de su estancia española. A partir de su paso por Valencia en 1730 Schönberg encarga libros españoles y portugueses a Gregorio Mayans, quien también le proporciona referencias bibliográficas sobre autores de su interés y noticias de las nuevas publicaciones que se imprimen en España. Además de estas prácticas, habituales entre los miembros de la República literaria, la correspondencia nos deja información de hasta qué punto era fácil obtener libros antiguos en España. De ello dan testimonio Martín Sarmiento (2002: 124), que denunciaba que este mercado estimulaba a enviar o tener aquí emisarios para adquirirlos, o Mayans en la correspondencia con Schönberg señalando que por comisión del rey de Inglaterra se compraban en España todos los libros anteriores a 1500 (Mayans, 2002: 77).

En septiembre de 1730 Mayans comunica al Barón que ha enviado a su hermano al monasterio dominico del Corpus Christi en Luchente con la lista de libros que le había dado, pero que allí no había ninguno, aunque sí otras obras que quizás podrían también interesarle, y, si así fuese, «sería fácil comprarlas» (Mayans, 2002: 57). En la misma carta, en la búsqueda de recursos para financiar la continuación de José Manuel Miñana de la *Historia de España* de Mariana, propone que Schönberg o alguno de sus amigos podrían proporcionarle relaciones de libros «i si alguno de ellos se hallaran en la Librería del Convento de Remedio podría el Provincial dar licencia para venderlos...», i de los libros que se vendiesen se podrá aplicar a la compra de otros libros modernos de que los frailes gustasen» (Mayans, 2002: 58), además de obtener recursos para dicha edición. Esta práctica de expolio de las bibliotecas monacales continua a lo largo del siglo XVIII, como señala Francisco Méndez en su *Tipografía española* (1796: XIII-XIV).

Para surtir a Schönberg, no solo las bibliotecas conventuales estaban bajo la lupa de Mayans. También las bibliotecas privadas son indicadas una y otra vez como fuente de aprovisionamiento de libros raros. En 1731 le señala que, si sus contactos en Viena le sugiriesen al Conde de Cervellón, exiliado allí por la causa austracista, que vendiese los libros de su biblioteca en Valencia, podría Schönberg obtener libros muy raros, pero sin verla el Barón se niega a entrar en «negocio tan incierto» (Mayans, 2002: 69-70). En 1738 la oferta fue de una «Librería de manuscritos», quizá la del bibliófilo Manuel de Pantoja y Alpuche,³ regidor de Toledo, en este caso a través de la tienda de Francisco López en las Gradadas de San Felipe de Madrid. De nuevo el Barón no muestra interés ya que no tiene «biblioteca histórica» y no colecciona manuscritos, lo que lamentará Mayans (2002: 100, 102, 109), quien interviene para su venta en Portugal. Más éxito tuvo la oferta de libros de la biblioteca del matemático Baltasar Íñigo, de la que Schönberg adquiere algunos libros a través de Mayans (2002: 74-76).

La correspondencia de Mayans con Schönberg, además de la adquisición de obras de segunda mano en librerías españolas,⁴ testimonia otras prácticas de aprovisionamiento de

³ Los manuscritos de Pantoja (c. 1600-1669) fueron vendidos por estos años por el librero Francisco López.

⁴ El cotejo hecho por nosotros en algunos inventarios de librerías de Santiago de Compostela en los siglos XVI y XVII indican una existencia no despreciable de libros tildados de «usados» o «viejos», en algún caso llegando a constituir el 30% de los fondos. En el siglo XVIII parece disminuir el número de fondos de esta clase, pero siguen existiendo.

libros, como el trueque. En 1732 el valenciano le envía 102 ejemplares de su *Epistolarum libri sex* y el Barón se compromete a trocarlos; en 1738 le remite sus *Epistolae Latinae* para regalar a sus amigos «i las demás mande Vs. trocarlas en libros filosóficos, históricos, filológicos o críticos, que se ayan publicados de cincuenta años a esta parte...» (Mayans, 2002: 99), pero ahora el Barón le responderá que los libreros raras veces desean hacer trueques, sino quedarse con ellos como comisionarios para venderlos poco a poco (Mayans, 2002: 102). Además, Schönberg también adquiriría libros que ya poseía si se encontraban a buen precio (Mayans, 2002: 62), y no duda en «venderlos acá si puedo» cuando no son de su agrado (Mayans, 2002: 118). También adquirió libros por suscripción, ya que en la venta de su biblioteca figura al menos un libro donde junto al primer volumen, se vende la suscripción al segundo (Libri, 1743: 4).

Desde joven, Schönberg participó en subastas y ventas de libros de bibliotecas particulares. En 1727 lo hace en la subasta de los libros del diplomático Vicente Bacallar y Sanna, marqués de San Felipe (Mayans, 2000: 481), realizada en La Haya por los libreros Jean Swart y Pierre d'Hondt. El mismo año puja en la subasta de la biblioteca del pastor holandés Jacob Krys (*Bibliotheca*, 1727) y adquiere en ella varios manuscritos.

En la siguiente década Schönberg compró libros en otras ventas de importantes bibliotecas, como la de Otto y Johann Burckhard Mencken, que el último había puesto a la venta poco antes de su muerte (1732). Con motivo de su apertura al público había publicado el catálogo de esta gran biblioteca Johann Burckhard Mencken en 1723, que tendrá una segunda edición en 1727. Para su venta se editaron catálogos que incluían los precios (Chaufepié, 1753: 76). En gran parte fue adquirida en 1730 por Heinrich von Bünau, que formará una de las más importantes bibliotecas alemanas del siglo XVIII, y el resto fue subastada en 1732. Pero Schönberg debió de adquirirlos con anterioridad a la subasta, ya que en carta a Mayans en 1731 señala que ha comprado parte de la biblioteca Menckeniana, «...que era la mejor que ai en esta tierra, consistía en más que 20.000 de los más escogidos i selectos libros...» (Mayans, 2002: 70).

En 1738 Schönberg también adquirió libros de la biblioteca del Conde de Hoym, embajador de Polonia en París y famoso bibliófilo, a cuya biblioteca se habían incorporado fondos de la biblioteca de Cisternay de Fay y de Jean Baptiste Colbert. El catálogo de la biblioteca de Hoym, que había sido trasladada a París para su venta, fue publicado por Gabriel y Claude Martin, señalándose en su introducción que es posible comprarla entera o títulos determinados antes del 1 de abril de 1738, a partir de cuya fecha se procederá a la subasta (Martin, 1738: s.p.). La compra de libros de esta biblioteca le ocasionará importantes gastos al Barón: «...unos gastos mui considerables que he hecho después de dos meses en comprar una gran cantidad de libros de gran valor i precio de la Librería del Conde de Hoym» (Mayans, 2002: 109).

Directa o indirectamente adquirió también libros de la biblioteca del médico y botánico Hermann Boerhaave, que se vendió en Leiden en 1739, ya que en el catálogo de la subasta de los libros de Schönberg se anota algún manuscrito con esta procedencia.

En todas estas subastas, además de en su extraordinaria colección de catálogos y bibliografías, debió Schönberg adquirir grandes conocimientos bibliográficos. De todas las subastas en que participó guarda el correspondiente catálogo, y en el del conde de Hoym anota no solo los precios de adjudicación, sino también de salida.⁵ Años más tarde el librero Boulard (1804-1805: t. I, 89, 91, 93) recomendaba la asistencia a subastas como

⁵ Además de la anotación de los precios en el propio catálogo, a veces los ejemplares intercalan hojas en blanco entre las páginas impresas con esta finalidad o para incluir noticias bibliográficas, etc., tal como ocurre en el ejemplar del catálogo *Catalogus variorum... manuscriptorum* de 1705 de Abraham de Hondt, hoy en la Biblioteca Universitaria de Gante, o en el ejemplar de la Koninklijke Bibliotheek de la *Bibliotheca Boerhaaviana*.

método de formación para libreros y bibliófilos, la anotación de los precios de adjudicación para asignar el valor de los mismos, e incluso el registro de los nombres de las personas que los compran para poder seguirles el rastro en posteriores ventas y mantener la memoria de los grandes coleccionistas.

Esta fiebre por coleccionar libros parece haber llevado al Barón a la ruina, lo que ocasionará que su primera biblioteca siga la misma suerte que alguna de las que habían nutrido la suya. Vender la biblioteca en vida, como un medio de financiación o como expresión de desconfianza respecto a su suerte una vez en manos de los herederos, no parece haber sido la práctica más habitual, pero no es en absoluto desconocida en la Edad moderna. La primera biblioteca del Barón acabará siendo vendida a través de una subasta en Ámsterdam. Ello no le impedirá, más bien le permitirá, construir una segunda biblioteca, que acabará, a la muerte del Barón, igualmente vendida en una subasta, aunque esta vez en Dresde y con su nombre destacado en la portada del catálogo (Supellex, 1790-1791). En la nueva biblioteca Schönberg reunió más de 20.000 títulos, aunque según señala el introductor del catálogo, Christoph Johann Gottfried Haymann, los libros no alcanzaban la calidad de los de su primera biblioteca, pero su afán por reunir bibliografías y catálogos de libros, una de las grandes colecciones de su primera biblioteca, se ha mantenido.

LA BIBLIOTHECA SELECTISSIMA

En 1743 se publica en Ámsterdam el catálogo de una subasta bajo el título *Bibliotheca selectissima seu Catalogus omnis generis librorum in quavis Facultate et in variis linguis Exquisitissimorum & rariorum...*, cuyo largo subtítulo y preliminares siguen aplicando calificativos sobre el valor de los libros y las ediciones contenidas en la colección. Este catálogo carece del nombre del propietario de los libros, limitándose a una referencia genérica en su advertencia preliminar: «La Personne qui a fait cette riche collection de Livres, a employé près de 25. ans à amasser dans ses Voyages en Espagne, Portugal, Italie, France, Angleterre, & autres Pays de l'Europe, les Livres les plus rares en différentes Langues...». Como vemos, pese a la ocultación del nombre de su propietario, quizá para no publicitar sus problemas económicos, la advertencia no deja de resaltar su figura, haciendo referencia a datos biográficos, a los años empleados en la formación de la colección y a su cuidado en la selección. Por otra parte, no debía desconocerse quién la había formado, ya que se identifica en las anotaciones manuscritas que figuran en algunos de los ejemplares del catálogo como el de la Biblioteca Nacional de París o el de la Biblioteca Universitaria de Gante. También se indica en las referencias a la obra en algunos textos del siglo XVIII, por ejemplo en los catálogos de libros de otras subastas contemporáneas, como los redactados por Gabriel Martin de la biblioteca de Rothelin de 1746 o el del gabinete de Boze de 1753. En otros casos, el título dado en los catálogos es *Bibliotheca Schonbergiana* (Martin, 1748: t. III, 105). El catálogo desde el mismo año de su edición será citado como obra de referencia en las bibliografías de libros raros, como las de Samuel Engel (1743: 4v.), Johann Vogt (1747: b4v.) y David Clément (1756: t. VI, 411).

En la venta de la *Bibliotheca selectissima*, intervienen dos conocidos libreros de Ámsterdam, Salomon Schouten y Pieter Mortier. Ya con anterioridad ambos libreros habían cooperado en la venta de bibliotecas privadas, ya que lo habían hecho en 1732 en el *Catalogue d'une bibliothèque choisie* (Amsterdam, 1732), y lo harán en la *Bibliotheca nitidissima* de Jacobus Covyn (Amsterdam, 1747). La colaboración de varios libreros en las subastas era frecuente y parece haber sido uno de los factores que aseguró el éxito de este sistema de venta (Cruz, 2007: 9).

Salomon Schouten (1689?-1750) forma parte de una dinastía de libreros holandeses. Su padre fue librero en Utrecht. En los últimos años de su actividad colaboró con él su hijo Petrus Schouten, y a su muerte continuó el negocio su viuda, también en asociación con su hijo. De sus prensas salieron muchas obras, entre ellas algunas fundamentales de Linneo. De su librería conservamos un buen número de catálogos de subastas, solo, con su hijo, o asociado con otros libreros (Jean Frédéric Bernard, Christiaan Wijers, Jacobus Loveringh, Jan Boom, Isaac Stockmans, Marc Michel Rey...).

Pieter Mortier (1704-1754) era también hijo de un librero del mismo nombre, por lo que se le identifica como Pieter Mortier II. Este impresor/librero estuvo activo en Ámsterdam entre 1728 y 1754, donde editó distintos catálogos de los fondos latinos, ingleses, franceses, etc. de su librería a partir de la década de 1730. Además de con los Schouten, padre e hijo, se asoció con otros libreros para la realización de subastas, como Jean Frédéric Bernard o Jacobus Loveringh. El negocio fue continuado por su hijo Pieter Mortier III.

Los libreros editan el catálogo en dos gruesos volúmenes en 8º (458 y 592 páginas), de los cuales el primero reúne los libros en folio y 4º, y el segundo los libros en 8º y tamaños menores, así como los manuscritos. A ellos se añadió un folleto de *Libri omissi*. La *Bibliotheca selectissima* fue conocida en España, al menos en los círculos de Mayans, pero no debió de circular con profusión aquí, ya que solo hemos localizado un ejemplar del tomo I en la Biblioteca de la Universidad de Santiago, donde figura desde su primer catálogo de 1794, y otro del tomo II en la Biblioteca Nacional de España.

La subasta tuvo lugar el 11 de noviembre y días siguientes en la casa del librero Mortier, y los libros podían examinarse los 15 días anteriores. Estuvo dirigida por Louis Boddens como *Vendu-Meester*, un comisario establecido por los burgomaestres de Ámsterdam para presidir las ventas públicas. El catálogo señala que la venta será «à reculons», es decir empezando por el último número del catálogo y finalizando por el primero, un tipo de subasta habitual en Ámsterdam, mientras que en otras ciudades holandesas se seguía el criterio del formato, o bien el criterio de materias alternando libros de distintos formatos (Lankhorst, 2000: 23). No incluye un calendario indicando los libros que se subastaban cada día, aunque es posible que se publicase separadamente, como indicaba el aviso al lector de la subasta de los libros del Conde de Hoym «...cujus ordo &series per indiculos innotescant». (Martin, 1738: s.p.). El catálogo fue publicitado en las gacetas y se distribuyó por las librerías de las principales ciudades europeas, como indica el catálogo de una subasta de grabados y dibujos realizada en enero de 1744 por los mismos libreros (Catalogue, 1744), cuya portada hace referencia a la puja inmediatamente después de finalizada la de la *Bibliotheca selectissima*, lo que hace probable que los fondos perteneciesen también a Schönberg.

Gracias al ejemplar del catálogo de la subasta de Schönberg que poseyó el bibliófilo belga Jean Gérard Smolderen, hoy en la Biblioteca Universitaria de Gante, conocemos los precios de los libros y sabemos que algunos libros fueron vendidos en pequeños lotes, en función de su autor o de su materia, ya que en los márgenes del catálogo figuran líneas a pluma que unen varios números correlativos acompañados de un solo precio.

Aunque se ha supuesto la compra de esta primera biblioteca por el coleccionista alemán Frederic Conde de Thoms (Peset, 1975: 60), este fue solo uno de los compradores, como también lo fueron Gerard Meerman (Heel, 1997: 81) y el abogado y anticuario holandés Simon Emtinck (1676-1752).

ORDEN Y COMPOSICIÓN DE LA PRIMERA BIBLIOTECA DEL BARÓN DE SCHÖNBERG

Siempre es precisa la prudencia a la hora de analizar los catálogos de venta, dadas las posibilidades de que su propietario reservase para sí parte de sus libros, como parece que hizo el Barón, por ejemplo, con los rarísimos *Misal* y *Breviario* mozárabes (Toledo, 1500, 1502), y de que a su vez los libreros introdujesen otros procedentes de sus propios fondos. En todo caso, el estado final de la biblioteca del Barón que nos muestra la *Bibliotheca selectissima* es el de una colección extraordinaria desde el punto de vista numérico. El catálogo numera los registros con una secuencia que se corresponde al número de volúmenes de cada título, en total 17.483 volúmenes de impresos ordenados por materias, y III bajo la categoría de manuscritos. Sin embargo, las cifras son algo mayores puesto que se producen erratas repitiendo números o introduciendo algunos títulos con asteriscos, aunque también existen saltos en la numeración. A ellos hay que añadir 244 que figuran en los *Libri omissi*. En relación a los manuscritos debe tenerse en cuenta que en este último grupo solo se contabilizan aquellos incluidos en el apartado «Libri Mss. tam Membranacei quam Chartacei», pero existen algunos otros incluidos en diferentes materias. El período cronológico que abarcan los libros impresos comprende desde el siglo XV hasta 1741, entre los cuales hay al menos 46 incunables,⁶ mientras que los manuscritos datados van del siglo XVI al XVIII.

Los registros del catálogo proporcionan autor, título, lugar y año, aunque a veces se introducen también nombres de impresores, generalmente cuando se trata de figuras importantes en la historia de la imprenta. Con frecuencia, se añaden notas referidas a la rareza de los libros, a la edición, al hecho de ser manuscritos o con notas manuscritas, a las ilustraciones, la encuadernación,⁷ al estado del ejemplar, a las características de la impresión, algunas referidas al número de ejemplares tirados de la edición o a su carácter no venal, y a la procedencia del ejemplar. De todos modos, la advertencia preliminar indica que en la colección de libros había tantos raros que no siempre se había señalado en el catálogo esta circunstancia «pour ne point fatiguer le Lecteur par cette fréquente répétition, les Connoisseurs les démèleront bien», guiño a los bibliófilos y sugerencia del valor de la colección a un tiempo. Además, cada una de las divisiones por formato, añadía un apartado de *Libri praestantissimi ac rarissimi*, una práctica comercial para destacar determinados libros. La bibliofilia de Schönberg quedaba patente en la redacción del catálogo.

Beyer señala que la biblioteca del Barón tiene cuatro clases principales. La primera clase la constituían los libros de historia literaria, a la que alaba por sus textos «...que antes de ti, ningún otro hubiese creído que se pudiesen coleccionar...» (Beyer, 1731: 14). La segunda clase es la historia natural, la tercera los monumentos antiguos, y la cuarta la numismática. Desconocemos si era este el orden de las clases en la biblioteca de Schönberg o si simplemente Beyer enumera estas clases en función de la importancia de las colecciones. El inicio de las clasificaciones por la historia literaria no era muy habitual, aunque no desconocido. En todo caso, la importancia numérica de la colección de libros de esta materia lo justificaba, aunque otras razones también podían apoyar esta opción, como el hecho de considerarse el pórtico del conocimiento. El interés por este tipo de libros es claro en la correspondencia de Schönberg con Mayans: «Vs. sabe mui bien que

⁶ Los indicados están datados en el catálogo, pero hay también 20 libros en los que se indica «Editio antiqua sine loco & sine anno», de los que existe edición incunable.

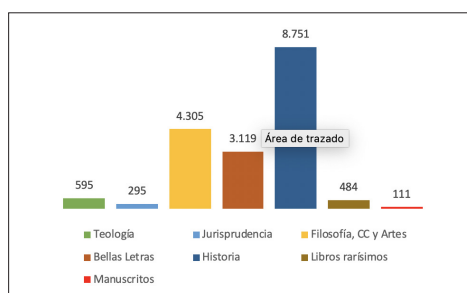
⁷ En ocasiones el catálogo hace una descripción pormenorizada del estilo de la encuadernación, indicando incluso el nombre del encuadernador, como por ejemplo en el ejemplar *De varietate fortunae* (Paris, 1723) de Poggio encuadernada por el famoso Agustín du Seuil, encuadernador de unos veinte libros del Barón.

los libros llamados Bibliotecarios me son los más agradables i apreciados, y que quisiera no hacer falta de uno solo que existe» (Mayans, 2002:101).

En cuanto al orden del catálogo, este sigue un modelo ya conocido en el siglo XVII, los libros se dividen por formatos, y dentro de cada uno según un sistema de materias, aunque también existen catálogos que siguen el orden de materias y estas se dividen en formatos, tal como ocurre en el catálogo de la segunda biblioteca de Schönberg, o combinan estos criterios con las lenguas de los libros. Este orden por formatos era habitual en los catálogos holandeses (Lankhorst, 2000: 23), mientras que en Francia por estos años parece estar generalizado el orden de materias (Masson, 2000: 124-125). En función de la disposición del *Ordo Bibliothecae* y de la composición del propio texto existen 15 clases principales en folio, 18 en 4º y 17 en 8º, a las que se añaden en cada formato una de *Libri praestantissimi*, y una final de manuscritos. El alto número de clases de la *Bibliotheca selectissima*, mucho mayor que en otros catálogos holandeses de los mismos años, creemos que guarda relación con el gran volumen de la biblioteca. Por ejemplo, otros catálogos que hemos consultado, incluyen la historia natural en la clase filosofía, o constituye una clase junto con la medicina, pero el volumen y la importancia de los libros de Schönberg en la materia, debieron hacer que los libreros la trataran como una clase separada, aunque inmediatamente después de la filosofía. Todo ello, sin olvidar que el proceso de separación de las ciencias está en marcha y las vacilaciones responden a las fracturas que se estaban produciendo.

Muchas de estas clases están divididas en subclases, indicadas en números romanos, y en ocasiones alguna subclase es a su vez clasificada en divisiones, indicadas con letras. Subclases y divisiones presentan también variantes en los distintos formatos. Algunas variaciones en las clases están en función de la existencia de libros de la clase correspondiente en el formato.⁸ En las subclases las variaciones surgen de la división o de la creación de una nueva subclase, bien sea por la escasez de libros en alguno de los formatos, bien como una estrategia comercial para fijar la atención en un pequeño conjunto.⁹

El *ordo Bibliothecae* de las clases principales, en la que se indican también los volúmenes correspondientes a cada clase, se encuentra en el Apéndice. Una visión más general de la composición temática de la colección,¹⁰ y que aporta mayores posibilidades de comparación numérica con otras bibliotecas, puede verse en el siguiente gráfico que parte de las



⁸ Por ejemplo, en los libros en folio la clase Matemáticas no existe, lo que obliga a situar la Música, una subclase de esta en los libros de otros formatos, dentro de la clase Artes.

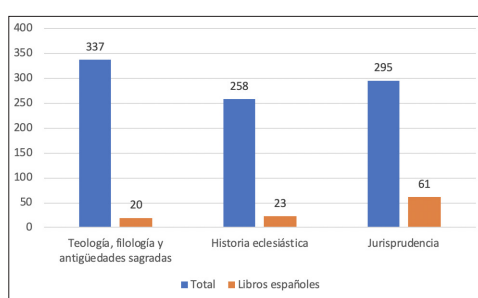
⁹ El librero Boulard señalaba que no debían hacerse subdivisiones cuando había pocos libros para merecer un título separado. Sin embargo, el catálogo que nos ocupa tiene subdivisiones en ocasiones para 6 o 7 libros, generalmente libros raros o curiosos. Pensamos que es plausible que los libreros quisieran de este modo llamar la atención del lector del catálogo hacia estos libros.

¹⁰ Las cifras indicadas en los gráficos corresponden a los dos volúmenes del catálogo. Los *libri omissi* no presentan distribución por materias, y hemos preferido no hacer la adscripción. En algún caso, dada la importancia de la obra o de la edición, sí se incluyen en la relación de los títulos españoles. Las cifras indicadas en los gráficos y el Apéndice han de verse como aproximadas, por los errores en la numeración del catálogo ya señaladas.

grandes clases más habituales en el Antiguo Régimen (teología, jurisprudencia, filosofía y ciencias, bellas letras e historia), difundidas por el librero Gabriel Martin (1711).

LOS LIBROS DE TEOLOGÍA, HISTORIA ECLESIASTICA Y JURISPRUDENCIA

En su carta a Mayans de 8 de abril de 1739, el Barón señala no estar interesado en «materias eclesiásticas» (Mayans, 2002: 118), y tampoco debía de estarlo en derecho. Los fondos de teología, historia eclesiástica y jurisprudencia representan un 5% de la colección, por lo que en todos los formatos se distribuyen en estas tres clases, sin subclase alguna, tal y como puede verse en el gráfico siguiente:



Tampoco entre los libros de teología figuran obras cumbres de estas materias, como las grandes ediciones políglotas de la Biblia de los siglos XVI a XVIII, pero aun así en la colección están unos 70 títulos impresos en los siglos XV y XVI. En todo caso, es posible que el Barón se reservase alguno de estos fondos, como lo hizo con el *Misal mozárabe*, que tanto había costado conseguir a Mayans (2002: 59, 60, 63, 101). Destacaremos entre estos libros algunas ediciones del siglo XVI de Lutero y Calvino, textos sobre la polémica de Locke y el Obispo de Worcester, y algunas obras sobre la polémica entre jesuitas y jansenistas. Algunos alcanzaron altos precios en la subasta como el incunable *Caroli Magni Homiliarum...* (Spirae, 1482), adjudicado en 15,15 florines.

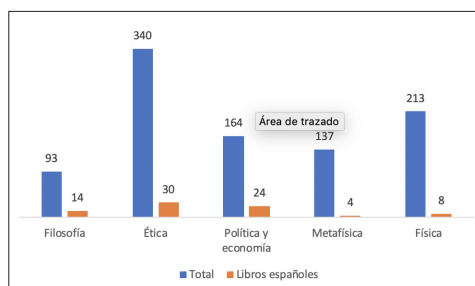
Entre los libros españoles dentro de las dos primeras clases posee Schönberg dos ejemplares del incunable impreso en pergamino *Officium Beatissimae Virginis Mariae* (Valencia, 1486); la segunda impresión *De los nombres de Cristo* (Salamanca, 1585) y *La perfecta casada* (Salamanca, 1586) de Luis de León; los cánones penitenciales de Antonio Agustín (Tarragona, 1582); *In Canticum Canticorum Salomonis explanatio in Isagogen...* (Barcelona, 1583) de Cosme Damián Hortolá; *De recte formando Theologiae studio libri quatuor* (Amberes, 1565) del agente de Felipe II Lorenzo de Villavicencio; la biografía de Cisneros de Eugenio de Robles *Compendio de la vida y hazañas del Cardenal... y del Oficio y Missa Muzarabe* (Toledo, 1604); y la traducción de Tertuliano de Pedro Manero *Apolo-gía... contra los gentiles, en defensa de los cristianos* (Madrid, 1657). Las polémicas derivadas de la aplicación del método crítico a la historia eclesiástica están presentes en obras del Marqués de Mondéjar y Agustín de Sales. Además de Sales, algunos otros textos que aparecen aquí son obra del círculo de Mayans, como la *Allegatio theologica... pro unione eucharistica* (Valencia, 1732) de Pascual Agramunt, que le había enviado Mayans, autor de la aprobación (Mayans, 2002: 75). Del propio Mayans están entre estos fondos el *Espejo moral...* (Madrid, 1734) y dos ejemplares del discurso *La Concepción purissima de la Virgen María...* (Valencia, 1729).

Los libros de derecho también constituyen un porcentaje numéricamente poco significativo en el conjunto de la biblioteca de Schönberg, lo que evita a los libreros establecer las subclases tradicionales (derecho canónico, derecho civil) dentro de los mismos. Entre ellos abundan las obras sobre derecho romano y el *usus modernum Pandectarum*, cuyos estudios se habían ya revitalizado en Alemania desde mediados del siglo XVII, y de derecho canónico, junto a algunos títulos de derecho natural. Entre los autores destacamos a Guillaume Budé, Paolo Sarpi, Hugo Grocio, Matthew Wesenbeck, John Milton, Gilles Ménage, Gerhard Noodt, Jean Barbeyrac y algunos juristas alemanes del siglo XVIII, como Samuel Stryck, su hijo Johann Samuel Stryck, y Everard Otto. Un ejemplar de *Theaurus iuris romani...* (Leiden, 1725-1735) del último autor citado alcanzó el precio más alto de los libros de derecho en la puja, 43 florines.

Los libros en folio se abren con el estudio filológico-jurídico del código manuscrito florentino de las Pandectas *De nominibus propriis tou pandektou Florentini* (Tarragona, 1579) de Antonio Agustín, autor del que además posee en esta clase *De emendatione Gratiani dialogorum libri duo* (Tarragona, 1587), *Ex consiliis multorum Codicis interpretatio* (Lérida, 1566), y *Constitutionum Graecarum codici Justiniani* (Lérida, 1567). También tiene Schönberg las correcciones a Accursio de Antonio de Nebrija en su *Iuris civilis Lexicon* (Lyon, 1537). Hay que destacar especialmente entre los fondos jurídicos las obras de la Escuela de Salamanca, de la que posee una amplia nómina de representantes del *mos gallicus* y del humanismo jurídico de los siglos XVI y XVII. Entre ellas, distintas obras de derecho canónico y civil de Diego de Covarrubias, en ediciones del siglo XVI; de Francisco Ramos del Manzano, de José Fernández de Retes, de García de Toledo, Antonio Pichardo, Juan Suárez de Mendoza, Solórzano Pereira, Francisco de Amaya, Fernando de Vallejo, Juan Vela de Acuña, Melchor de Valencia, y la poco conocida obra jurídica de Nicolás Antonio *De exilio...* (Amberes, 1659). Algunos de estos autores, habían sido especialmente admirados, y editados, por Mayans que sin duda influiría en la selección de los libros españoles de derecho del Barón. De Mayans estaban aquí *Ad quinque Iuris-consultorum Fragmenta Commentarii* (Valencia, 1723), *Disputationum iuris liber* (Valencia, 1726) y *Disputatio de incertis legatis* (Madrid, 1734).

LOS LIBROS DE FILOSOFÍA

Schönberg no manifiesta un especial interés en los libros de esta clase, sin embargo, reúne aquí algunos textos singulares, especialmente en las subclases de ética y física, por lo que hemos decidido analizar este apartado. En la *Bibliotheca selectissima* los libros de filosofía en folio figuran bajo una única subclase (*Philosophia in genere & in specie...*) al ser solo 27, mientras en los restantes formatos existen 5 subclases. Al tratarse las obras en folio de un número tan reducido, hemos preferido mantener el orden del catálogo, frente a una adscripción presentista de los libros, ya que creemos que no distorsiona significativamente el peso de las materias incluidas en el gráfico siguiente:



Entre los temas frecuentes en los fondos filosóficos están la religión natural y su negación, teísmo, deísmo, ateísmo, teosofía, astrología, magia, geomancia, demonología, espectrología, fisiognomía, y muchas obras que podemos encuadrar en la querella de las mujeres.

Destacaremos en la primera subclase ediciones de Porfirio, Sexto Empírico, Roger Bacon, Gerolamo Cardano, Comenio, Francis Bacon, John Locke, Leibnitz, y obras de Voltaire en defensa de la física newtoniana. Entre estos libros figuran algunos incunables como *Summae astrologiae judicialis* (Venecia, 1489) de Johannes Eschuid, *Libellus de felici Philosophorum paupertate appetenda* (Pavia, 1496) de Nicolaus Scyllacius, y *Sophologium* de Jacobus Magnus, que aunque figura como «Editio antiqua sine loco & sine anno», el hecho de que el catálogo lleve la indicación de tener iniciales coloreadas a mano sugiere que podría tratarse de alguna de las numerosas ediciones incunables impresas a partir de 1470.

Entre los libros españoles están en la colección filosófica el incunable *Epistola ad Johannem Episcopum Astoricensem de bello Granatensi* (Sevilla, 1492) del humanista Alfonso de Palencia, probablemente por estar encuadernado con otros textos, de los cuales el primero corresponde a esta clase. Otros humanistas españoles presentes aquí son Diego Gracián de Alderete, con la traducción de las Morales de Plutarco (Salamanca, 1571), y Pedro Juan Núñez. Posee también obras de Maximiliano Calvi, Marco Antonio Camos, Juan Pérez de Moya, Pedro Fernández de Navarrete, Juan Velázquez de Acevedo, la traducción adaptada de la obra de Tomaso Garzoni *Plaza universal de todas ciencias y artes* de Cristóbal Suárez de Figueroa, y la *Philosophia Sceptica* (Madrid, 1730) del novator Martín Martínez. Entre los libros de filosofía el precio más elevado correspondió a la obra de Gómez Pereira, *Antoniana Margarita* (Medina del Campo, 1554), aunque no figura en esta clase, sino entre los *Libri praestantissimi*. El libro se vendió junto a otra obra del autor, *Nova veraque Medicina experimentis...* (Medina del Campo, 1558), por 56 florines.

La subclase con un mayor número de libros es la ética, en cuyo título se da una adecuada descripción del contenido de esta colección: «ubi multi Scriptores de Amore, Mulieribus, Matrimonio, Luxu vestimentorum &c. ». Destacaremos que aparecen aquí por primera vez en el catálogo las publicaciones periódicas con la reimpresión de 1726 de *The Spectator* de Joseph Addison y Richard Steele, *Le Spectateur français* de Marivaux, y el tomo segundo de *Le Babillard*.

La colección está formada también por un considerable número de publicaciones, especialmente italianas y francesas en 8º y 12º, sobre las cuestiones enumeradas en la segunda parte del título. Muchas de estas publicaciones se engloban en la querella de las mujeres que se desarrolló en Europa desde la Edad Media hasta la Revolución francesa, y que trufaba una gran cantidad de campos (teología, jurisprudencia, economía, medicina, etc.). También en la *Bibliotheca selectissima* encontramos libros sobre el tema en otras clases de este catálogo, especialmente en las biografías, ya que las evidencias biográficas fueron utilizadas a favor de las mujeres. Entre los libros de ética están obras en defensa de las mujeres de François de Billon, Lucrezia Marinella, Cornelio Agripa, Rui Gonçalves, Cristofano Bronzini, C.M.D. Noel, Louis le Bermen, François du Soucy, Poullain de la Barre o Anne Thérèse Marguenat de Courcelles (Mme. De Lambert), al lado de algunas obras misóginas (Alessandro Piccolomini, Ludovico Dolce, Juan de la Cerda), y de un buen número de textos sobre el amor, el comportamiento conyugal y la moda, en algunas de las cuales no estaba ausente la polémica de las mujeres.

La querella está presente también en los libros españoles. Entre las obras del siglo XVI tiene Schönberg el *Diálogo en laude de las mugeres* (Milán, 1580) de Juan de Espinosa; *Tra-*

tado en loor de las mugeres (Venecia, 1592) de Cristóbal Acosta, obra de la que poseía otro ejemplar entre los libros de política y economía; *Vida política de todos los Estados de Mujeres* (Alcalá, 1599) de Juan de la Cerda; y *Varia historia de illustres mujeres...* (Madrid, 1583) de Juan Pérez de Moya, esta última dentro del género biográfico de defensa de las mujeres y de la que el catálogo tiene otro ejemplar en la subclase de biografías; dos ejemplares tenía también de *Diez Privilegios de las mujeres preñadas...* (Alcalá, 1606) de Juan Alonso de Fontecha, tildado en el catálogo como libro rarísimo, y que en esta primera edición incluía el *Diccionario de los nombres de piedras, plantas, ...*; y *Dignidad de las damas de la Reyna* (Madrid, 1670), atribuida a Pedro González de Salcedo.

Otros libros españoles en esta subclase son obra de Cristóbal Suárez de Figueroa, Francisco de Quevedo, Feijoo, del que tiene los tres primeros volúmenes del *Teatro crítico universal*, en el primero de los cuales se encuentra el conocido discurso sobre la *Defensa de las mujeres*, y el *Antiteatro crítico* de Salvador Mañer que incluía la crítica de la defensa de Feijoo. Destacaremos asimismo las traducciones de Boecio de *Los cinco libros de la Consolación...* (Madrid, 1665) de Esteban Manuel de Villegas, y la de Francisco de Herrera Maldonado de Luciano de Samósata *Luciano español, diálogos morales* (Madrid, 1621).

En la subclase política, que en los libros en 8º se denomina política y economía, encontramos la filosofía política de Aristóteles y Sinesio de Cirene, diversos tratados del género instrucción de príncipes (Jerónimo Osorio, Gabriel Naudé, editado con la defensa de Maquiavelo de Gaspar Scioppius, Frédéric Rivet), teorías acerca del mercantilismo (Jean Bodin, tratados sobre el comercio y las compañías de comercio), obras sobre el incipiente liberalismo económico (Bernard Mandeville), tratados de diplomacia (Polibio, Abraham de Vicquefort, Jean Gottlieb Uhlich, Jean de La Sarraz de Franquesnay), y diversos libros del precursor de las Luces Charles-Irénée Castel de Saint-Pierre.

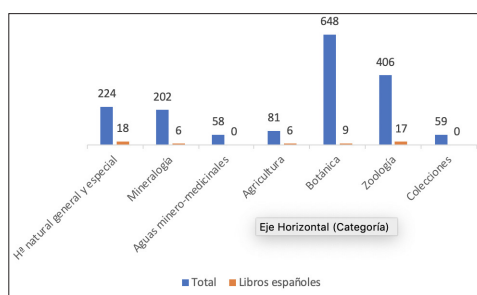
Entre las obras españolas están las de los humanistas Rodrigo Sánchez de Arévalo, y la traducción de la obra de Aristóteles *Los ocho libros de República...* (Zaragoza, 1584) de Pedro Simón Abril. Posee también la traducción de Francisco de la Barreda del Panegírico de Trajano de Plinio el Joven *El Mejor príncipe Traiano Augusto* (Madrid, 1622), y la de Gaspar Sanz de *El hombre de letras* (Madrid, 1678) de Daniello Bartoli. Otros autores españoles presentes son el mercantilista Pedro Fernández de Navarrete, Saavedra Fajardo, Antonio López de Vega, Andrés Mendo, y la obra de gran éxito entre los aspirantes a la carrera diplomática, *El embajador* (Sevilla, 1620) de Juan Antonio de Vera y Zúñiga con su traducción al francés (Leiden, 1709). Schönberg posee también distintas ediciones de obras de Baltasar Gracián como *El político don Fernando el Católico* (Huesca, 1646), con sus traducciones francesas de Silhouette con el título *Réflexions politiques...* (S.l., 1730) y Couberville (Paris, 1732), *El discreto* (Huesca, 1647), y su traducción francesa de Couberville (Paris, 1723), *El oráculo manual...* (Madrid, 1653), y *El Criticón* (Madrid, 1658).

La subclase física tiene grandes lagunas de obras de las grandes figuras de los siglos XVI y XVII, como Copérnico, Galileo o Newton, con la excepción de las obras de Gerolamo Cardano *De subtilitate rerum* y el comentario al *Tetrabiblos* de Claudio Ptolomeo. Entre los autores presentes están Teofrasto, el aristotélico Fortunio Liceti, Giovanni Battista della Porta, Athanasius Kircher, Noël Regnault y Noël Antoine Pluche. Está también el primer año (1731) de la publicación periódica *Réflexions sur differens sujets, de physique, de guerre, de morale...*, y un buen número de tratados y relaciones de sucesos teratológicos, y sobre catástrofes naturales como erupciones volcánicas, inundaciones, etc., que hay que relacionar con el interés del Barón por lo excepcional y lo curioso, y en alguna medida coleccionable (bufones en la corte, sus representaciones pictóricas, esqueletos de monstruos en gabinetes de antigüedades, y noticias impresas sobre ellos).

En los libros españoles no faltan algunos de estos últimos temas. Obras teratológicas son *Oculto Filosofía de La Sympatia y Antipatia de Las Cosas...* (Madrid, 1633?) de Juan Eusebio Nieremberg, y *Retrato, y relación de un monstruo nacido en la ciudad de Huesca* (Zaragoza, 1660) de Orencio de Lamarca.¹¹ También la erupción del Vesubio de 1631 está presente en la bibliografía española del Barón con los títulos de Fadrique Moles, Fernando (Isaac) Cardoso y Juan de Quiñones. Otras obras españolas son la *Nueva Filosofía de la naturaleza del hombre* (Madrid, 1587) de Oliva Sabuco, y títulos de Jerónimo Cortés, Salvador Ardevines Isla, Andrés Dávila y Heredia y José Antonio González de Salas. Del siglo XVIII español solo posee la *Philosophia sceptica* (Madrid, 1730) de Martín Martínez.

LOS LIBROS DE HISTORIA NATURAL

La segunda clase destacada por Beyer es la Historia natural, materia que como es habitual en la época reunía libros de lo que hoy denominamos ciencias de la vida. Comprendía también las aplicaciones prácticas de estas ciencias, y por tanto encontramos aquí libros de agricultura y vida rural, ganadería y metalurgia. En el análisis numérico de la colección hemos reducido a 7 las 11 subclases del catálogo, con la finalidad de ofrecer una mejor visualización de la misma.



En el catálogo esta clase se abre con la primera edición de *Systema naturae* de Linneo, que va seguida de libros que ofrecen un panorama completo de la historia de la disciplina: obras de Dioscórides, Aristóteles, Avicena, Georgius Agricola, Gaspar Bahuin, Carolus Clusius, Rembert Dodoens, Konrad Gessner, Ulisse Aldrovandi, Alonso de Herrera, Marcello Malpighi, Pietro Andrea Gregorio Mattioli, Martin Lister, Robert Boyle, Nehemiah Grew, Joseph Pitton de Tournefort, Ferchault de Réaumur, Herman Boerhaave, Sébastien Vaillant y Linneo.

En esta clase están incluidas las colecciones de curiosidades, aunque de acuerdo al contenido de los propios gabinetes reunían *naturalia* y *artificialia*. Aunque no excesivamente numerosa, la subclase contenía grandes publicaciones de los museos florentinos, de la Royal Society, de la biblioteca de Saint Geneviève, etc. Algunas de estas obras alcanzaron precios altísimos en la subasta, como los dos primeros volúmenes del *Musaeum Florentinum* de Antonio Francesco Gori, adjudicado en 60 florines, o los dos primeros de la colección del zoólogo holandés Albertus Seba en 54 florines.

La colección muestra un buen número de incunables, como *De Naturis duodecim Animalium* de Theobaldus Episcopus (Colonia, 1470); *Hortus sanitatis* de Johannes de Cuba en su primera edición impresa (Maguntia, 1471); el raro *Liber Ruralium Commodorum*

¹¹ No hemos sido capaces de obtener ninguna información sobre esta obra, ni localizar ningún ejemplar en bibliotecas hoy, aunque sí figura en los fondos de algunas bibliotecas del siglo XVII. Su autor era doctor por la Universidad de Huesca.

de Petrus de Crescentiis (Lovaina, 1474); *De proprietatibus rerum* de Bartolomeo Anglico (Colonia, 1483), con iniciales pintadas a mano; *De historia plantarum* de Teofrasto traducida por Teodoro de Gaza (Treviso, 1483); y el *Libro de proprietatibus rerum* de Bartolomé Anglico (Toulouse, 1494) traducido por Vicente de Burgos.

Dada la magnitud de esta colección, los libros españoles constituían un pequeño porcentaje de ella, poco más de un 3%. Sin embargo, los fondos de Schönberg presentaban obras de las dos grandes líneas del desarrollo de esta disciplina en España en los siglos XVI y XVII, las traducciones de clásicos griegos y latinos y el impacto del descubrimiento de América en los estudios sobre la naturaleza. Entre las traducciones aparecen aquí, además de la señalada de Bartolomé Anglico, la castellana de la obra de Dioscórides *De Materia medica* (Valencia, 1695) realizada por Andrés Laguna y del mismo autor la exposición de las doctrinas galénicas *Epitome omnium Galeni Pergameni operum* (Basilea, 1551), también con un ejemplar de igual edición en los fondos médicos; la traducción de *Historia de las aves y animales de Aristóteles Estagirita* (Valencia, 1621) de Diego de Funes y Mendoza; y las de *Libro nono, de Caio Plinio segundo de la Historia natural de los pescados del mar...* (Madrid, 1603), e *Historia natural de Cayo Plinio Segundo* (Madrid, 1624-1629) de Gerónimo de Huerta.

Del impacto americano encontramos un buen número de textos del siglo XVI, en algunos casos en su primera edición, como el libro de Juan Fragoso *Discurso de las cosas Aromáticas, árboles y frutales, ... que se traen de la India Oriental, y sirven al uso de la medicina* (Madrid, 1572); el *Tractado de las drogas y medicinas de las Indias orientales* (Burgos, 1578) de Cristóbal Acosta; *Dos libros, el uno que trata de todas las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven al uso de la medicina, y el otro que trata de la piedra bezaar...* (Sevilla, 1569-1571) de Nicolás Monardes, del que también tiene dos ejemplares de *Primera, segunda y tercera partes de la historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales* (Sevilla, 1574), así como una edición en latín (Amberes, 1574) y una italiana de la misma obra (Venecia, 1582).

Los nuevos productos llegados de América, como el tabaco, el café, el chocolate o la quina, fueron objeto de atención respecto a sus efectos médicos y sus problemas teológicos, una literatura representada abundantemente en la biblioteca del Barón. Entre los fondos españoles de esta temática el *Tribunal, Medicum...* (Leyden, 1658) de Gaspar Caldera de Heredia; el *Desengaño contra el mal uso del tabaco* (Córdoba, 1634) de Leiva y Aguilar; el raro impreso *Physico y Médico tratado que propone desengaños a los que llevados del vulgar y depravado uso de tomar tabaco...* (Sevilla, 1665) de Miguel de Rojas Soria; y *Chocolate y tabaco ayuno eclesiástico y natural* (Madrid, 1645) de Tomás Hurtado.

Las aplicaciones terapéuticas de la historia natural aparecen en obras como la *Epistola de sanguine humano destillato* de Arnau de Vilanova y el *Ars operativa & alia quaedam* de Ramón Llull, en una rara edición que se inicia con una obra de Juan de Rupescissa y finaliza con un texto de Savonarola (Basilea, 1561); la traducción de Juan Jarava de *De historia stirpium* de Leonhart Fuchs con el título *Historia de las yerbas y plantas* (Amberes, 1587); la primera edición de *Historia naturae* (Amberes, 1601) de Arias Montano; *Vergel de sanidad...* (Alcalá, 1542), y el *Libro de Regimiento de la salud...* (Valladolid, 1551) de Luis Lobera de Ávila, ambos títulos con ejemplares de iguales ediciones en medicina; y la *Historia de los animales más recibidos en el uso de la medicina* (Madrid, 1613) de Francisco Vélez de Arciniega. Junto a ellos obras de Esteban de Villa, Alfonso Limón Montero, Juan Martínez de Zalduendo, y de los novatores Tomás de Murillo y Velarde y Juan Muñoz y Peralta. No faltaban libros de divulgación de estas cuestiones en la llamada literatura de problemas, como el *Libro intitulado Los problemas de Villalobos, y dos diálogos de Medicina...* de Francisco López de Villalobos, del que tiene dos ediciones (Zaragoza,

1514?¹² Sevilla, 1574); y *Trezientas preguntas de cosas naturales* (Valladolid, 1546) de Alfonso López de Corella, así como la interrumpida *Clave medico chirurgica universal y diccionario medico, chyurgico, anathomico, mineralogico* (Madrid, 1730-1731) de Francisco Suárez de Ribera, que no alcanzó a ver más que los tres primeros volúmenes.

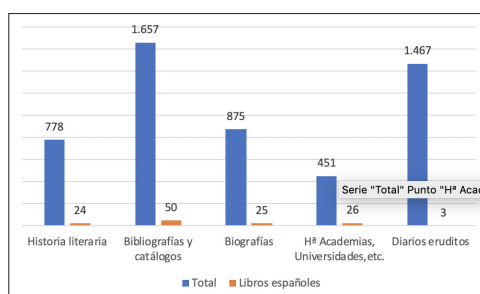
Entre las obras que aplicaban la historia natural a la agricultura y a la agronomía están dos ediciones del siglo XVII de la *Agricultura general* de Alonso de Herrera, y obras de Lope de Deza, Jacobo Collantes de Avellaneda, Juan de Quiñones, Miguel Agustín, Luis Méndez de Torres, Jaime Gil, Domingo Mainz, y el tratado pedagógico para el hombre del campo *Estudioso de aldea* (Valencia, 1568) de Lorenzo Palmireno.

En la división de obras sobre animales están los tratados de montería como la edición de Argote de Molina del *Libro de la montería* (Sevilla, 1582), y el *Arte de Ballestería y Montería* de Alonso Martínez de Espinar (Madrid, 1644). La visión simbólica de los animales, predominante hasta la mitad del Seiscientos (Morgado García, 2011), tiene representación en la colección en obras de Jerónimo Cortés, de Andrés Ferrer de Valdecebro, así como en el poema *El fénix y su historia natural* (Madrid, 1630) de José Pellicer i Ossau.

Entre los tratados de mineralogía españoles está el rarísimo, como el propio catálogo indica, *De re metallica*, (Madrid, 1569) de Bernardo Pérez de Vargas, una edición francesa del *Arte de los metales* (Paris, 1730) de Álvaro Alonso Barba, y el *Libro de las virtudes y propiedades maravillosas de las piedras preciosas* (Madrid, 1605) de Gaspar de Morales.

LOS LIBROS DE HISTORIA LITERARIA

La historia literaria constituye la clase más numerosa de la biblioteca de Schönberg con más de 5.000 impresos. Hemos reducido a 5 las 13 subclases de los libros en 4º y 8º, agrupando en la primera los tratados de historia literaria, historia de las lenguas y las ciencias, métodos de estudio y viajes literarios. Bajo el término de bibliografía incluimos las generales, especiales, nacionales y de profesiones que aparecen separadas en el catálogo, pero debe tenerse en cuenta que también se incluyen los libros de biblioteconomía, que aparecen dentro de las bibliografías especiales en la *Bibliotheca selectissima*.



En los fondos de Schönberg no solo debemos destacar su volumen, sino su impresionante composición: obras de Diógenes Laercio, Richard de Bury, Johannes Trithemius, Conrad Gessner, Justio Lipsio, Antonio Possevino, Gabriel Naudé, Philippe Labbe, Jacob Golius, Johann H. Hottinger, Jean Garnier, Daniel Georg Morhoff, Barthélemy d'Herbelot, Antonius Teisser, Cornelius van Beughem, Johann Albert Fabricius, Pellegrino Antonio Orlandi, Burchard Gotthelf Struve, Bernard de Montfaucon, Bernard Pez, Giuseppe Simone Assemani, Adrien Baillet, Johannes Vogt, Nicolas Haym, y un

¹² En el catálogo que analizamos no figura la imprenta, pero sí el año 1514, seguramente una errata, ya que la primera edición de esta obra se supone de 1543. Debe tratarse de la edición de Zaragoza de 1544.

largo etcétera, que unidos a los catálogos publicados de las grandes bibliotecas (Oxford, Amsterdam, de manuscritos de la biblioteca real francesa, de bibliotecas de Venecia, Padua, etc.), y a los catálogos de librería, también presentes en gran número, nos dan un amplio panorama del conocimiento del mundo del libro y las bibliotecas en el siglo XVIII.

Hay que destacar que la *Bibliotheca selectissima* es fuente de conocimiento de la existencia de algunos catálogos de librería de los siglos XVI a XVIII hoy muy raros o desconocidos, como el de la venta de los libros de Mencken que debe corresponder al indicado entre los libros del Barón como *Jo. Burch. Menckonii Bibliothecae Catalogus*, (Leipzig, 1732). Algunos de ellos alcanzaron precios considerables en la subasta teniendo en cuenta que se trata de folletos, como ocurrió con los catálogos de Roberto Estefano (Paris, 1546), Simon de Colines (Paris, 1544 y 1546), Christian Wechel (1546), Denys Janot (1544?) y Guillaume Morel (Paris, 1562), encuadernados en dos volúmenes facticios, o los catálogos de algunas subastas como el de la biblioteca de Colbert, la del conde de Hoym ya citada, o la de Étienne Baluze (Paris, 1719), de la que salían a subasta dos ejemplares. Los ejemplares duplicados de catálogos de subastas prueban el interés de los coleccionistas por los ejemplares anotados, ya que el de la biblioteca de Baluze que tenía precios se adjudicó por 5,10 florines, mientras que el que carecía de ellos solo alcanzó en la puja 1,16, o el de Colbert que sin precios se adjudicó en 0,12 y con precios en 8,15 florines.

También algunos catálogos de bibliotecas alcanzaron precios muy elevados, como el catálogo de la biblioteca de Louis-Alexandre de Bourbon en el castillo de Rambouillet (Paris, 1726), un catálogo para uso privado redactado por Gabriel Martin y del que se tiraron muy pocos ejemplares; el *Catalogue des livres de la bibliothèque du Grand-Conseil* (Paris, 1739), redactado por Pierre-Jean Boudot; y las *Mémoires des manuscrits de la bibliothèque de M. Fouquet* (Paris, 1667), del que Schönberg tenía dos ejemplares.

Entre los libros españoles de bibliografía están los índices inquisitoriales de Gaspar de Quiroga (Madrid, 1583, 1584), Sandoval (Madrid, 1612), Zapata (Sevilla, 1632), Sotomayor (Madrid, 1667) y Sarmiento de Valladares (Madrid, 1707), que también debían ser utilizados por Schönberg como fuentes bibliográficas, ya que en 1740 pide a Mayans algunos libros «sacados del Edicto de la Inquisición...emiado últimamente» (Mayans, 2002: 128); dos ediciones de la *Bibliotheca Hispana* (Roma, 1672, 1696) de Nicolás Antonio; dos ejemplares de la *Bibliotheca valentina* (Valencia, 1730) de José Rodríguez, una rarísima edición ya que no había sido puesta a la venta; la *Historia de la insigne ciudad de Segovia...* (Madrid, 1640) de Diego de Colmenares; la primera edición de *Epitome de la Biblioteca oriental i occidental, nautica i geográfica* (Madrid, 1629) de Antonio de León Pinelo y una posterior de 1631; *De iure académico...* (Salamanca, 1655) de Andrés Mendo; y la *Bibliotheca formada de los libros i obras publicas de don Ioseph Pellicer de Ossau y Touar* (Valencia, 1671).

Entre los tratados y catálogos de bibliotecas posee Schönberg el libro de Juan Bautista Cardona *De Regia S. Laurentii Bibliotheca; De Pontificia Vaticana...* (Tarragona, 1587); catálogos de bibliotecas de miembros del círculo de Nicolás Antonio, tales como el *Museo o Biblioteca selecta de don Pedro Núñez de Guzmán* (Madrid, 1677) de José Maldonado y Pardo, una de las mejores bibliotecas madrileñas del siglo XVII; la *Bibliotheca doctoris Gabrielis Sora...* (Zaragoza, 1618); un catálogo indicado como *Catalogue d'une Bibliothèque espagnolle* (Madrid), sin ningún otro dato; y el *Diseño de la insigne, i copiosa Bibliotheca de Francisco Filhol* (Huesca, 1644) de Juan Francisco Andrés de Uztarroz.

Otros catálogos iban dirigidos a la venta, como el *Inventario de la Librería del Señor D. Lorenzo Ramirez de Prado...* (S.l., s.a.), un catálogo que manda componer su viuda con vistas a la venta de su biblioteca en 1658, o el *Catálogo de la librería de Don Manuel Pantoja* (Madrid, 1737) que corresponde a los fondos impresos del regidor toledano. También para

la venta eran dos catálogos de los que en la actualidad desconocemos la existencia de ejemplares: *Catálogo de los libros mano escritos que de diferentes librerías ha recogido Francisco López* (S. l., s. a.), y el rarísimo *Memoria de la Librería del Ilustrísimo y Revrno. Sr. Don Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman, Arzobispo que fue de Sevilla*. El primero debe corresponder a los manuscritos de Pantoja de los que, según señala en 1771 Gregorio Mayans a Fernando José de Velasco Ceballos (Mayans, 1998: 413), la mayor parte se vendieron para la biblioteca del rey Juan V de Portugal, destruida por el terremoto de Lisboa. Existe también un inventario manuscrito de esta colección realizado por el bibliotecario Juan de Iriarte (Andrés, 1986), pero debió además de imprimirse, ya que ni en la correspondencia de Schönberg con Mayans ni en la *Bibliotheca selectissima* hay ninguna referencia a que esté manuscrito. En cuanto a la *Memoria de la Librería* de Spínola y Guzmán, la única noticia que hemos encontrado figura en un catálogo de la librería anticuaria Maggs Bros que describe el ejemplar como impreso en Sevilla circa 1716, aunque el obispo muere en 1684, añadiendo esta nota: «An interesting record of the Archbishop of Seville's library, which was apparently sold, as each item has its price in reales. The list comprises legal, theological, ascetic, historical, biographical, political and literary works, including some of the finest old Spanish chronicles. There are also French, Latin, and Italian books; a good collection of maps and some manuscripts» (Maggs Bros, 1927: 430).

Entre los estudios biográficos están *Los claros varones de España* de Hernando del Pulgar con la indicación de tratarse de una edición antigua, sin lugar ni año, que podría tratarse de la de Zaragoza de Pablo Hurus de 1493, encuadernada con *Tratado el qual ha nombre vita beata* de Juan de Lucena, con la misma indicación, quizá la edición de Sevilla de 1514; el *Libro de Juan Bocacio, que trata de las ilustres Mugerres* (Sevilla, 1528); las *Advertencias históricas sobre las obras de algunos doctos Escritores...* (Madrid, 1688) de Luis Salazar y Castro; la *Vida de Don Antonio Agustín* (Madrid, 1734), la *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra* (Madrid, 1737) y la *Vida de San Ildefonso* (Valencia, 1727) de Gregorio Mayans; otro ejemplar de la biografía de Cisneros de Eugenio de Robles (Toledo, 1604), que ya hemos señalado entre los libros de teología; y también la novela picaresca *Libro de entretenimiento de la pícara Justina* (Bruselas, 1608).

La subclase *Diaria Eruditorum* formada esencialmente por publicaciones periódicas (*Journal de Savants, Acta Eruditorum, Acta litteraria Sueciae, Il giornale de litterati*, etc.), responde al género que el Diccionario de Autoridades definía como relación histórica de lo que va sucediendo «...como son los que oy salen impresos en Francia, Inglaterra y Holanda con el nombre de Jornales de los Sabios que contienen lo que se van adelantando cada día las Ciencias y Artes» (Academia española, 1732: 265). Las publicaciones españolas de las que posee Schönberg algunos tomos son el *Diario de los literatos de España* (1737), acompañado de la *Conversación sobre el Diario de los literatos de España* (Madrid, 1737) de Mayans, y el *Mercurio histórico y político* (1738). Schönberg se nutría de información bibliográfica en estas publicaciones, como muestran las abundantes referencias a ellas en su correspondencia con Mayans.

LOS MANUSCRITOS

El apartado final del segundo volumen del catálogo de los libros de Schönberg está dedicado a los manuscritos, alcanzando un número de III, aunque como hemos señalado algunos más se encontraban intercalados con los libros impresos. En muchos de ellos encontramos los mismos temas que habíamos hallado en estos últimos, religión natural, vidas de mujeres ilustres, historia literaria, antigüedades, etc.

Beyer destacaba algunos de estos manuscritos, como el primero que abre esta sección del catálogo. Se trata de la obra de Sicco Polenton *De illustribus Scriptoribus Latinae Linguae* (1452), de la que Schönberg señala en su correspondencia con Mayans que compró en Roma (Mayans, 2002: 89). Como ocurrirá con otros manuscritos, el Barón se preocupó por imprimirlo, y la edición a cargo de Johann Erhard Kapp se publicó en Leipzig en 1733. No hemos localizado el ejemplar del manuscrito en ninguna biblioteca.

Posee también el manuscrito de Alciato *Monumentorum veterumque Inscriptionum quae cum Mediol. tum in eius agro adhuc extant collectanea libri II* (1508), que había estado en la biblioteca de Hansen von Ehrencron (Viri, 1718: 505). No sabemos dónde lo adquirió Schönberg, ya que no se encuentra en el catálogo de la biblioteca de Jacob Krys, a través de la cual llegaron muchos manuscritos del diplomático danés a la biblioteca de Schönberg. Posteriormente perteneció al bibliófilo Johann Nathanael Pezold (Schnorr, Schmidt, 1979: 381) y hoy está en la Sächsische Landesbibliothek-Staats-und Universitätsbibliothek de Dresde (Mscr.Dresd.F.82.b.)

Otro manuscrito destacado por Beyer es la transcripción hecha por el bibliógrafo David Casley en 1728 del manuscrito del siglo xv de John Capgrave *De illustribus Henricis* de la biblioteca Cottoniana, hoy en la British Library (Cotton MS Tiberius A VIII). Beyer resalta también dentro de esta colección los manuscritos de Beverland, algunos autógrafos, y de Jean Bodin, así como tres manuscritos españoles.

En cuanto a estos últimos, el más antiguo figura con el título *Vita Felix de el Sabio Séneca, tratado Uamado* (sic) *en latín e en Romance, Vida bien aventurada, con un Prólogo de Alonso Fyo. del Obispo de Burgos, don Pablo. Otro Tratado de la Vida de los Viejos Philosophos*, describiendo también el catálogo las características del soporte escritórico y las ilustraciones. El manuscrito de Séneca, traducido por Alonso de Cartagena, procedía de la biblioteca de Pedro Fernández de Velasco, Conde de Haro (Morrás, 1991: 223). Esta biblioteca había permanecido en Medina de Pomar hasta mediados del siglo xviii «poco más o menos ...la cual alhaja vino á manos de un mayordomo o administrador ignorante...que la destruyó y deshizo, vendiéndola por arrobos que vinieron á parar á la ciudad de Burgos, y de allí una gran porción á Madrid» (Méndez, 1796: t. 1, xiv). Es probable que Schönberg se hiciera con el manuscrito a través de algún librero madrileño. El manuscrito se adjudicó en la subasta por un bajísimo precio, 0,6 florines. Pocos años después de la subasta del Barón, lo encontramos en la biblioteca del abogado Simon Emtinck (Bibliotheca, 1753: t. II, 264). En la actualidad se encuentra en la Biblioteca Real de Madrid (II/561).

El primer manuscrito español reseñado en la *Bibliotheca selectissima* es un catálogo de la biblioteca de El Escorial, el *Index Regiae Bibliothecae D. Laurentiis Index copiosissimus* (1615) de Martín de la Vera, quien lo había regalado al Conde-Duque de Olivares. El manuscrito había sido del diplomático danés Fridericus Adolphus Hansen von Ehrencron (Viri, 1718: 493), cuya colección de libros españoles era extraordinaria. Hansen von Ehrencron, durante su estancia en España entre 1698 y 1702 (Alegre, 1978: 39), había adquirido libros procedentes de la biblioteca de Pedro Núñez de Guzmán, marqués de Montealegre, y de la de Juan Lucas Cortés (Andrés, 1978: 24). De la biblioteca de Hansen von Ehrencron pasó a la de Jacob Krys (Bibliotheca, 1727: 93), en cuya subasta a su vez lo debió de comprar Schönberg. De la biblioteca de este se incorporará a la del conde Heinrich von Büнау (Schnorr, Schmidt, 1979: 205), que fue adquirida en 1765 por la ahora Landesbibliothek-Staats-und Universitätsbibliothek de Dresde, donde se encuentra el código en la actualidad (C 103).

Figura aquí también un manuscrito bajo el título *Bibliotheca genealógica española* (14 de julio de 1702),¹³ que debe ser el actualmente existente en la Landesbibliothek-Staats- und Universitätsbibliothek de Dresde (F. 56), y que debió de comprar Schönberg en la subasta de Jacob Krys (Bibliotheca, 1727: 93-94), quien a su vez lo adquiriría en la de Hansen von Ehrencron (Viri, 1718: 498). La obra ha sido atribuida a Juan Lucas Cortés y también a Salazar y Castro (Andrés, 1978: 25). De Salazar y Castro se conserva hoy un manuscrito con igual título en la BNE (B 72 MSS), y de acuerdo a la nota de la guarda de Bartomomé José Gallardo es copia de 1792 de otro autógrafo de Salazar fechado también en 14 de julio de 1702 que se encontraba en la biblioteca del monasterio de Monserrat. Dada la coincidencia de título y fechas parece probable la autoría de Salazar, o al menos la finalización de la obra a la muerte de Cortés en 1701, y que estemos ante dos copias de la misma obra, la existente hoy en Dresde y otra del monasterio de Monserrat, a quien había dejado sus manuscritos Salazar, quizá el actual manuscrito 9/5124 de la Academia de la Historia. La nota de Gallardo señala que fue escrita «por encargo superior de una persona que no se nombra», Gerhard Ernst von Franckenau, según señala Mayans que acusó a este de plagiar a Cortés con su *Bibliotheca Hispanica histórico-genealogico-heraldica* editada en Leipzig en 1724 (Morel-Fatio, 1915: 210-216; Andrés, 1978: 64-72).

Mayor seguridad en la autoría de Juan Lucas Cortés tiene el manuscrito *Adversaria literaria viri cujusdam doctissimi, sine dubio Hispani, in quibus sub Locis Collectanaeis materialium omnis generis Jurid. Histor. Antiqu. Litterar. &c. ordine Alphabetico...* También en este caso Mayans acusó a Franckenau de plagio en su *Sacra Themidis Hispana Arcana* publicada en 1703. El manuscrito había sido comprado en España en la venta de la biblioteca de Cortés por Hansen Erenchron (Viri, 1718: 515), de donde pasó a la biblioteca de Jacob Krys (Bibliotheca, 1727: 198), en cuya subasta debió de ser adquirido por Schönberg. En todos los catálogos de estas subastas el manuscrito figura atribuido a Cortés. En la venta de los libros del Barón debió de ser comprado por el Conde de Thoms en cuya biblioteca figura (Bibliotheca, 1749: 120). De esta debió pasar a la de Gerhard Meerman, ya que Mayans le pide una copia en 1751 (Mestre, 1987: 99). La biblioteca de Meerman reunía una extraordinaria colección de manuscritos, y su subasta fue un acontecimiento para los coleccionistas, alcanzando un importe de 131.000 florines, de los cuales 32.000 correspondieron a los manuscritos. A ella acudieron bibliotecas como la Bodleiana de Oxford que representó Thomas Gaiford, distintos libreros ingleses y franceses, y coleccionistas entre ellos el Barón W.H.J. van Westreenen van Tiellandt, y Sir Thomas Phillipps (Prix, s.a.: VI). En la subasta de los libros de Meerman solo hemos encontrado una escueta referencia que podría apuntar a este manuscrito: «Adversaria omnis generis, ordine alphabetico» (Bibliotheca, 1824: t. 4, 132), hoy en el Museum Meermann (007 B 004).

Bajo el título *Antigüedades de Catalunna, s. Antiquitates Catalaunica cum Inscriptionibus Romanis ineditis...*, que no hemos localizado en ninguna biblioteca, posiblemente se encontraban los dibujos que Schönberg pide a Mayans en 1731 de distintos monumentos de Tarragona y Murviedro (Mayans, 2002: 67). A principios del año siguiente Mayans le envía «las antigüedades de Cataluña que me embió el Dr. Finestres» con los lugares de que está sacada cada inscripción, y un «Teatro Saguntino según delinió i noto D. Manuel Martí» (Mayans, 2002: 75). José Finestres publicará muchos años después su *Sylloge inscriptionum romanarum...* (Cervera, 1762).

Schönberg poseía un manuscrito de *Bibliotheca libros et scriptores ferme cunctos ad annum 1583 complectens* de Alfonso Chacón que será utilizado para la edición realizada por

¹³ En la *Bibliotheca selectissima* solo figura el año; mes y día han sido tomados de la descripción del manuscrito de Schnorr Von Carolsfeld.

Camusat, como este indica en la misma (Chacón, 1731, p. XIV) y en el extracto de la obra escrito por Camusat en el *Journal de Savants* (1732: 243). El manuscrito había estado en la biblioteca de Hansen Erenchron (Viri, 1718: 507) y en la de Jacobo Krys (Bibliotheca, 1727: 92), y aunque no se encuentra en la *Bibliotheca selectissima*, fue propiedad de Schönberg como muestra su correspondencia con Mayans (2002: 71). Hoy forma parte de los fondos de la British Library (Sloane MS 2842), procedente de la biblioteca de Hans Sloane.

CONCLUSIONES

Junto a las innovaciones puestas en marcha en el mercado del libro de segunda mano holandés (subastas, catálogos y pujas a distancia), la *Bibliotheca selectissima* muestra las estrategias publicitarias que los libreros utilizaban frecuentemente en las subastas dirigidas al mercado bibliófilo: en la portada y los preliminares valoración del propietario (viajes del coleccionista, que no ahorró gastos ni cuidado en reunir los libros) y valoración de la colección (calidad de los libros y temáticas, obras en distintas lenguas); en la estructura del catálogo apartados para *libri praestantissimi ac rarissimi* en cada formato, e introducción de una clase para libros orientales en lenguas turca, rusa y japonesa; en la descripción de las obras grados de rareza, procedencias, indicación de los grandes impresores, calidad de la encuadernación. Este conjunto de elogios buscaba, sin duda, incrementar las expectativas de futuros compradores, con el subsiguiente incremento de los precios.

El propio Schönberg, al vender sus libros en Ámsterdam, muestra la importancia del internacional y bibliófilo mercado holandés, del que debía esperar mayores beneficios que en su Sajonia natal. Frente a otros bibliófilos que dejaron su biblioteca para incrementar los fondos de su país, como Hans Sloane en Inglaterra, muchos otros, como Schönberg, la utilizaron para financiarse, cuando solo tenía 42 años.

La existencia de un catálogo de grabados y dibujos que se subastan «inmediatamente après la Vente de la grande fameuse Bibliothèque» (Catalogue, 1744) por los mismos libreros de la *Bibliotheca selectissima*, nos permite mantener que no solo en el siglo XVI el mercado de las subastas de arte vendió también libros (Cruz, 2007: 3), sino que los libreros siguen moviéndose en ambos mercados en el siglo XVIII, al menos cuando colecciones de ambos tipos de un mismo propietario se ponían a la venta.

El mercado de libros de segunda mano era abundante en España, a través de almonedas, en las que también adquieren los libreros, en bibliotecas particulares, etc. Algunas fuentes de aprovisionamiento de las librerías son significativas del escaso valor otorgado en España a estos libros, que se truecan en los conventos, se venden por arrobas a los libreros, como la biblioteca del Conde de Haro, o se malvenden como la de Juan Lucas Cortés. Estos libros salen de España a través de diplomáticos y viajeros, pero también mediante sus contactos españoles que los buscan y los envían fuera. Llama la atención que un erudito como Mayans no dude en contribuir al expolio, frente a los lamentos de Martín Sarmiento que los califica de «monumentos de literatura que yo quisiera que no saliesen fuera de la patria» (Sarmiento, 2002: 122-123).

El recorrido que hemos hecho por la primera colección de Schönberg, aunque parcial, indica hasta qué punto el libro antiguo español nutrió las bibliotecas de muchos coleccionistas europeos y alimentó las subastas holandesas, a través de las cuales se incorporaron de nuevo a bibliotecas particulares e institucionales. Diplomáticos, como Hansen von Ehrencron, y viajeros, como el propio Barón, contribuyeron en gran medida a la salida de estos libros de España, a lo que habría ayudado la teorización de estas obras como raras y por tanto objeto de interés de los bibliófilos europeos. En la primera mitad del siglo XVIII los mismos manuscritos, que estaban en bibliotecas españolas a principios de siglo

y fueron vendidos en subastas de La Haya y Ámsterdam, formaron parte de las bibliotecas de Hansen von Ehrencron, Jakob Kryss, el barón de Schönberg y Simon Emtinck o Gerard Meermann, prueba de la intensa movilidad de estos libros.

Junto a las compras personales, los contactos establecidos por estos viajeros, auténticas redes de conocimiento, nutrían a los coleccionistas de nuevas informaciones bibliográficas, cuando no de envíos, trueques de libros, y copias de manuscritos, como muestra la correspondencia de Schönberg con Mayans, o la de Franckenau con Salazar y Castro. El Barón se nutrió también con abundancia en las subastas y mediante la compra a precio fijado de bibliotecas, como ocurrió en el caso de la de Mencken. Hemos de destacar también que las compras no solo servían a los coleccionistas para la apropiación de un capital cultural, sino para revender libros al por menor, adquiriendo un valor de cambio. Respecto a la duplicación de libros, muy abundante en la biblioteca del Barón y de la que hemos dado algunos ejemplos, dos explicaciones son posibles, bien estamos ante el acaparamiento de ejemplares con el fin de incrementar la reputación de la colección, bien eran libros pensados para futuras ventas con objeto de obtener financiación.

El análisis de la primera biblioteca de Schönberg manifiesta el deseo de construir una biblioteca enciclopédica, reuniendo libros que poco parecen interesarle: «Libros de pura (H)istoria política no pido, ni de materias Eclesiásticas, tampoco Novelas o Disputas Médicas, sobre cosas de Práctica» (Mayans, 2002: 118). El núcleo de su interés está en la historia literaria, especialmente en bibliografías y catálogos, en la historia natural, y en antigüedades, artes y viajes, temáticas todas ellas claramente relacionadas con el coleccionismo. También los libreros, tanto en la portada como en la advertencia que introduce el catálogo, resaltaban que era difícil encontrar en las materias señaladas una biblioteca tan completa. El Barón confiesa en distintas ocasiones sus deseos de centrarse en ellas, lo que no le impide reunir en algunas materias, como letras humanas e historia, un número de fondos muy poco inferior al de los libros de historia natural y superior al de la clase antigüedades, clase en las que reiteradamente manifiesta su interés. Sea cual sea la clase temática, la colección del Barón presenta incunables, libros de los siglos XVI y XVII, y libros raros, lo que resulta indicativo de su bibliofilia, más allá de sus intereses culturales. En igual sentido habría que considerar su interés en los libros de temática singular, como las obras teratológicas, las publicaciones efímeras, como los catálogos de librería, o los textos sobre la querrela de las mujeres.

Schönberg declara que no colecciona manuscritos, pero fue especialmente generoso en la edición de obras inéditas, tal y como hizo con el pago de la impresión de la *Bibliotheca libros et scriptores...* de Alfonso Chacón impresa en París por Camusat en 1731, o la de Sicco Polentinus *De illustribus Scriptoribus Latinae Linguae* en 1733, dos obras que corresponden a su interés en la historia literaria. También resaltar el importante papel jugado por el sajón en la difusión de la obra de Mayans y los estudiosos valencianos a través de sus contactos europeos. Por su parte, el valenciano hizo posible la reunión de fondos españoles de la biblioteca de Schönberg, informando de libros antiguos en venta, enviando noticias de nuevas publicaciones, y utilizando sus contactos para complacer los intereses bibliófilos del Barón, pese a que este explicita en ocasiones una impaciencia difícilmente comprensible hoy.

BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA ESPAÑOLA (1732), *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrasas o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua [...]. Compuesto por la Real Academia Española. Tomo tercero. Que contiene las letras D.E.F*, Madrid, Imprenta de la Real Academia Española por la viuda de Francisco del Hierro.
- ALEGRE, José María (1978), *Las relaciones hispano-danesas en la primera mitad del siglo XVIII*, Copenhague, Universit .
- ANDRÉS, Gregorio (1978), «Un erudito y bibliófilo español olvidado: Juan Lucas Cortés (1624-1701)», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXXI, pp. 3-72.
- ANDRÉS, Gregorio (1986), «La valiosa colección de manuscritos de Manuel Pantoja, regidor de Toledo, destruida en el terremoto de Lisboa de 1755», en *Homenaje a Pedro Sánchez Rodr guez*, vol. I, 1986, pp. 136-153.
- BOULARD, Martin Sylvestre (1804-1805), *Trait   l mentaire de Bibliographie...* Paris, Chez Boulard, 2 vols.
- BEYER, August (1731), *Epistola De Bibliothecis Dresdensibus tum publicis tum privatis praecipuis*, Dresdae, Typis Stoesseliano-Aulicis.
- BIBLIOTHECA (1727) *Krysiana sive Catalogus librorum...*, Hagrae Comitum, Petrum de Hondt.
 — (1743) *selectissima seu catalogus omnis generis librorum...*, Amstelodami, apud Salomonem Schouten et Petrum Mortier.
 — (1749) *exquisitissima Thomsiana...*, Lugduni Batavorum, apud Samuelem Luchtmans et Filium.
 — (1753) *Emtinckiana, sive catalogus librorum in omni facultate & Scientiarum genere...*, Amstelodami, apud Viduam & Filium S. Schouten.
 — (1824) *Meermanniana...*, Hagrae Comitum, S. et J. Luchtmans, Frates Van Cleef, B. Scheurleer.
- BRIESEMEISTER, Dietrich (1984), «La recepción de la literatura espa ola en Alemania en el siglo XVIII», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 33, 1, pp. 285-310.
- Catalogue d'une grande et magnifique collection d'estampes et desseins... Parmi lesquels excellent plusieurs Desseins... faits en Espagne, d'après les Originaux de fameux Peintre Morillos...* (1744), A Amsterdam, chez S. Schouten & P. Mortier.
- CHAUPEPI , Jacques George de (1753), *Nouveau Dictionnaire historique et critique ...*, tome troisième I-P,   Amsterdam, etc., chez Z. Chatelain, etc.
- CLÉMENT, David (1756), *Bibliothèque curieuse historique et critique ou catalogue raisonné de livres difficiles à trouver, Tomo VI*, Göttingen, etc., chez Jean Guillaume Schmid, etc.
- COPPENS, Christian, NUOVO, Angela (2018), «Printed catalogues of booksellers as a source for the history of the book trade», *JLIS.it*, 9, 2, 166-178. <DOI: 10.4403/jlis.it-12465>.
- CRUZ, Laura (2007), «The Secrets of Success: Microinventions and Bookselling in the Seventeenth-Century Netherlands», *Book History*, 10, pp. 1-28.
- ENGEL, Samuel (1743), *Bibliotheca selectissima sive Catalogus librorum... rarissimorum*, Berna, Typis Francisci Sam. F etscherin.
- GELDNER, Ferdinand (1998), *Manual de incunables*, Madrid, Arco Libros.
- HEEL, Jos van (1997), «Gerard Meerman: bibli fiel, geleerde en mecenas» *Jaarboek voor Nederlandse boekgeschiedenis*, 4, pp. 75-100.
- HEUMANN, C. A. (1718), *Conspectus Republicae Literariae...* Hanoverae, Nicolaus Foerster.
- HENRYOT, Fabienne (2012), «Les réguliers et la patrimonialisation du manuscrit au XVIII  siècle», en *L'historien face au manuscrit: Du parchemin à la bibliothèque numérique*, Louvain, Presses Universitaires, pp. 127-145.

- Journal de Savants* (1732), juin.
- LANKHORST, Otto S. (2000), «Les ventes de livres en Hollande et leurs catalogues (xvii^e–xviii^e siècles)», en *Les Ventes de livres et leurs catalogues, xvii^e–xx^e siècle : actes des journées d'étude organisées par l'École Nationale des Chartes (Paris, 15 janvier 1998) et par l'École Nationale Supérieure des Sciences de l'information et des Bibliothèques (Villeurbanne, 22 janvier 1998)*, ed. Annie Charon, Elisabeth Parinet, Paris, École de Chartes, pp. 11-26.
- LECHNER Jan (1991), «Autores españolas en bibliotecas holandesas 1550-1650», *Bulletin Hispanique*, 93, 1, pp. 221-237.
- Libri omisi qui pertinent ad Bibliothecam selectissimam...* (1743), [Amsterdam, Salomon Schouten & Pieter Mortier]
- MAGGS BROS (1927), *Books printed in Spain and Spanish books printed in other countries*. London, Maggs Bros.
- MARTIN, Gabriel (1711), *Bibliotheca Bultelliana seu catalogus libr. Biblioth. Car. Bulteau*, Paris, apud Petrum Giffartet Gabrielem Martin.
- (1738), *Catalogus librorum Bibliothecae... Comitum de Hoym...*, Parisiis, apud Gabrielem & Claudium Martin.
- (1748), *Catalogue de la Bibliothèque de feu M. Burette*, A Paris, chez G. Martin.
- MASSON, Nicole (2000), «Typologie des catalogues de vente», en *Les Ventes de livres et leurs catalogues, xvii^e–xx^e siècle : actes des journées d'étude organisées par l'École Nationale des Chartes (Paris, 15 janvier 1998) et par l'École Nationale Supérieure des Sciences de l'information et des Bibliothèques (Villeurbanne, 22 janvier 1998)*, ed. Annie Charon, Elisabeth Parinet, Paris, École de Chartes, pp.119-127.
- MAYANS Y SISCAR, Gregorio (1993), *Epistolario XII, Mayans y los libreros*, transcrip. y estudio preliminar Antonio Mestre, Valencia, Consellería de Cultura, Educació i Ciència.
- (1998), *Epistolario XVI, Mayans y los altos cuadros de la magistratura y administración borbónica. 3. Fernando José de Velasco Ceballos (1753-1781)*, estudio preliminar, transcripción y notas por Antonio Mestre Sanchis y Pablo Pérez García, Valencia, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva.
- (2000), *Epistolario XVII, Cartas literarias, correspondencia de los hermanos Mayans con los hermanos Andrés, F. Cerdá y Rico, Juan Bta. Muñoz y José Vega Sentmenat*, estudio preliminar, transcripción y notas Amparo Alemany Peiró, Valencia, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva.
- (2002), *Epistolario. Mayans y el Barón de Schönberg*, transcrip. y estudio preliminar Santiago Alexios, Antonio Mestre, Valencia, Universidad.
- MESTRE, Antonio (1987), *Influjo europeo y herencia hispánica: Mayans y la Ilustración valenciana*, Valencia, Diputación.
- MOREL-FATIO, Alfred (1915), «Un érudit espagnol au xviii^e siècle. D. Gregorio Mayans y Siscar», *Bulletin Hispanique*, 17, 3, pp. 157-226.
- MORGADO GARCÍA, Arturo (2011), «Visiones del mundo animal en la España moderna», *Revista de Historia Moderna*, 29, pp. 121-137.
- MORRAS, María (1991), «Repertorio de obras, Mss y documentos de Alfonso de Cartagena (ca. 1384-1456)», *Boletín Bibliográfico de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, 5, pp. 213-248.
- PESET LLORCA, Vicente (1975), *Gregori Mayans i la cultura de la Il.lustració*, Valencia, Curial, Tres i Quatre.
- POMIAN, Krzysztof (1990), «Musée et patrimoine», en *Patrimoines en folie* [en línea]. Paris, Éditions de la Maison des sciences de l'homme. DOI: 10.4000/books.editionsmsmh.3795.

- PRADELLS NADAL, Jesús (2000), «Política, libros y polémicas culturales en la correspondencia extraoficial de Ignacio de Heredia con Manuel de Roda (1773-1781)», *Revista de Historia Moderna*, 18, pp. 125-222.
- PRIX (s.a.) *des livres de la Bibliothèque Meermanienne vendue à La Haye...*, À La Haye, Amsterdam et Leyde, S. et J. Luchtman, les Frères Van Cleef, et B. Scheurleer.
- SARMIENTO, Martín (2002), *Reflexiones literarias para una Biblioteca Real (A referencia cultural da Ilustración española)*, edición e estudio de José Santos Puerto, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega.
- SCHNORR VON CAROLSFELD, Franz, SCHMIDT, Ludwig (1979), *Katalog der Handschriften der Sächsischen Landesbibliothek zu Dresden. Band 1* (Korrigierte und verbesserte, nach dem Exemplar der Landesbibliothek fotomechanisch hergestellte Ausgabe des Katalogs der Handschriften der Königlichen Öffentlichen Bibliothek zu Dresden), Dresden, Sächsische Landesbibliothek. Disponible en: <https://bit.ly/2mbsCvb>
- Supellex literaria quam vir... Ioann. Dietr. A Schoenberg... reliquit* (1790-1791), Dresdae: Typis Henr. Guil. Harpeteri.
- THIESSE, Anne-Marie (2010), *La creación de las identidades nacionales*, Madrid, Ézaro.
- VIARDOT, Jean (1998), «Naissance de la bibliophile: le cabinet de livres rares», en Claude Jolly (dir.), *Histoire des bibliothèques françaises. Les bibliothèques sous l'Ancien Régime, 1530-1789*, Paris, Promodis, pp. 269-289.
- Viri illustris Friderici Adolphi Hansen ab Ehrencron... Bibliotheca...* (1718), Hagae Comitum, apud Abraham de Hondt.
- VOGT, J. (1747), *Catalogus historico-criticus librorum rariorum...*, 3ª ed., Hamburgi, sumtibus Christiani Heroldi.

APÉNDICE. CLASES Y VOLUMETRÍA DE LA BIBLIOTHECA SELECTISSIMA

Clases principales	Folio	4º	8º	Total
Teología, filología y antigüedades sagradas	29	103	205	337
Historia eclesiástica	19	79	160	258
Jurisprudencia	50	86	159	295
Filosofía	27	314	606	947
Historia natural	287	689	702	1.678
Medicina	29	294	587	910
Matemáticas	—	56	98	154
Artes	140	221	255	616
Antigüedades	193	396	476	1.065
Geografía	65	91	516	672
Cronología	4	10	20	34
Historia	290	1.529	841	1.660
Historia genealógica y heráldica, de la nobleza y de las órdenes ecuestres (en 4º constituyen 3 clases, en 8º 2)	15	33	44	92
Historia literaria	318	1.317	3.593	5.228
Letras humanas	88	306	1.291	1.685
Filología	78	313	1.043	1.434
<i>Libros praestantissimi</i>	21	67	384	472
<i>Libri orientalis</i>	—	—	12	12
Total	1.682	4.989	10.924	17.549